

## OCHO DÉCADAS DEFENDIENDO EL FIRMAMENTO

Cuando el ministro Joaquim Pedro Salgado Filho pisó el Campo dos Afonsos el 27 de enero<sup>1</sup>, recibía bajo su autoridad a la institución que formaba a los futuros líderes de la fuerza nacional que nacía ese año. En la ceremonia celebrada en la Escuela de Aeronáutica, el ministro de Guerra, Eurico Gaspar Dutra, transfirió a Salgado Filho no solo una escuela militar, sino también un área de gran importancia para la naciente Fuerza Aérea Brasileña<sup>2</sup>.

A principios de 1941, el primer Ministro de Aeronáutica visitó todas las unidades hasta entonces pertenecientes al Ejército, a la Marina de Brasil y a la antigua Dirección de Aviación Civil, poniendo bajo su responsabilidad todas las actividades aéreas militares y la regulación aeronáutica en tierras brasileñas. El bello edificio institucional que se estaba levantando entonces agregaba un amplio abanico de acciones y una diversidad de personal cualificado que exigía una nueva organización y una pauta unificadora. La herencia adquirida, cuidadosamente ensamblada, ganó un nuevo estatus dentro del aparato estatal brasileño, creció en importancia y ganó mayores responsabilidades. El Ministerio de Aeronáutica tenía mucho trabajo por delante para gestionar y ampliar, al mismo tiempo, la aviación civil y los atrevidos vuelos militares. A partir de entonces, los aeroclubes se expandieron y ganaron mayor atención del poder público, y los aeropuertos fiscalizados cumplieron su función de interconectar las más diversas regiones de Brasil y del resto del mundo.

Junto a la preocupación por el uso comercial de la aviación, se reivindicó con fuerza una acción estrictamente ligada al mantenimiento de la soberanía de un país. El cielo nacional solo tenía un protector: ¡la Fuerza Aérea Brasileña! El brazo armado del Ministerio de Aeronáutica, el más joven de las armas nacionales, igualado en importancia y constitucionalmente al mismo nivel que las ramas terrestre y naval de la guerra, nació en un momento de beligerancia global. En tiempos de cooperación política y militar con los Estados Unidos, las alas brasileñas adoptaron los métodos modernos y los aviones más avanzados para su uso instructivo y operativo. Se comenzó a ejecutar un nuevo y audaz plan de defensa del extenso litoral brasileño, vigilando la tierra y patrullando el mar.

A partir de ese momento, los fundamentos de la Fuerza Aérea Brasileña fueron puestos, permitiendo una evolución que dura hasta hoy y que durará en el futuro. Se ha aprendido mucho en ocho décadas. Experiencia en la Segunda Guerra Mundial, defensa costera, operaciones de observación y ataque en Italia, cooperación con la ONU en misiones de paz, búsqueda y rescate en lugares de difícil acceso, el proyecto aeroespacial, la adquisición de nuevos medios aéreos pilotados o controlados a distancia. Muchos comandantes han dejado su huella.

Todo lo que se puede presenciar hoy tuvo un gran comienzo en un pasado venerable. Y es esta ya lejana década de los 40 la que tenemos la oportunidad de abordar en los artículos que componen esta edición conmemorativa.

¡Feliz lectura! ¡Que llegue el centenario!

Professor Ph.D. Bruno de Melo Oliveira  
Editor-Chefe da Revista da UNIFA

<sup>1</sup> El 20 de enero de 1941 se creó el Ministerio de Aeronáutica.

<sup>2</sup> La denominación inicial era Fuerzas Aéreas Nacionales, que se cambió el 22 de mayo de 1941 a Fuerza Aérea Brasileña.